

De José Agustín Goytisolo
A El Periódico, Opinió: Xavier Campreciós

Tel. y Fax nº 2 00 51 16
Fax nº 4 84 65 62

LAS PALABRAS

Decía Platón que cuando la mente está pensando, está hablando consigo misma. El diálogo con otro es a la vez el diálogo con uno mismo, ya que el lenguaje es el vehículo por excelencia del pensamiento humano. Porque nuestro cerebro piensa con palabras, con nombres, con adjetivos, con adverbios. Lo que no tiene nombre no existe para el ser humano. Cuando nace una criatura, lo primero que se hace es ponerle un nombre, “bautizarla”.

Y lo mismo ocurre en todos los ámbitos del saber. Una nueva nebulosa descubierta, un nuevo virus, un aparato inventado, necesitan ser nombrados para que podamos referirnos a ellos, para que existan. Sin palabras específicas -habladas o escritas-, ordenadas adecuadamente, el pensamiento sería vago, impreciso y aparecería borroso entre los sentidos y la intuición. Sin palabras, el conocimiento no sólo se explicaría mal, sino que no podría transmitirse a los demás, ni a los contemporáneos ni a los que vendrán.

No sería posible comunicación alguna sin el acervo colectivo que se almacena en cada lengua. Sin palabras no habría evolucionado el cerebro humano.